

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año V.

Murcia 12 de Febrero de 1893.

Núm. 147.

Suscripción: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-tarjeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 15 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Esta semana no hace Joaquín Arques el palique.

Ustedes dirán que será porque no le he pagado los diez consabidos puros semanales.

Pues no señor, no es por eso.

Es por causa justificada.

Todos, absolutamente todos tenemos que compadecerlo.

Verdaderamente su situación es para no tener ganas de bromas.

Ustedes querrán saber lo que le ocurre á el chico de las narices.

Yo que me precio con justicia de amable se los diré:

Suponganse ustedes que este chico ha escrito una zarzuelita titulada: «Bernal y compañía», y esta es la madre del cordero ó sea la causa de su escepcional estado de ánimo.

Su intranquilidad tiene fundamento y serio.

Ya le cree que lo tiene.

Suponganse ustedes que concluida la representación de la obra es llamado á escena y en vez de ofrecerle una corona ¡pum! le dan un patatazo y le saltan un ojo.

Lo dejarían bonito.

Pero es lo que yo digo:

¿Y si en vez de darle en un ojo, le dan en la nariz?

Entonces es cuando lo transformarían en un Apolo.

Porque se la arreglarían.

Y pasemos á otro asunto.

Hoy, es primer día de Carnaval.

Hoy, es cuando veremos á miles de nenas cruzar por nuestro lado derramando toda la sal de las playas del Segura por nuestras calles y plazas.

Hoy, veremos los bailes del Casino, Ateneo, Rambla y la Merced, invadidos por infinidad de máscaras que presurosas acudirán á entregarse en brazos de Terpsicore.

Hoy, todo aquel que no tiene dos pesetas, desenvaina el sable y al primero que encuentra le deja caer el arma homicida y..... se las dá..... ó no se las dá.

Habrà más de lo segundo que de lo primero.

No porque estamos en Carnaval, dirá el contrincante, gastes conmigo esas bromas tan..... pesadas y de tan mal gusto.

Para mí.

El palique no me resulta.

Ni á mí tampoco, dirá el lector.

Pues de todo tiene la culpa una mujer.

Una morena de primera, con unos ojos de primera, y con una gracia de primera, ella.

En una palabra, que me tiene chalao.

Pues que el sexo bello es el culpable, dispénsenme ustedes.

Joaquín Arques lo hará mejor que yo el próximo domingo.

Y ya que principió el palique hablando de Joaquín Arques y hablando de él lo termine, no será sin manifestar que deseo y espero que este querido amigo mio, obtenga en la próxima semana un señalado triunfo en la representación de su a propósito «Bernal y compañía».

CLARO-OSCURO.



BROCHAZOS



—Todas las virtudes tiene el marido de la Blasa.

—¿Cómo es eso, doña Irene?

Muy fácilmente, Tomasa.

—Para que lo entienda usted hablaré con claridad.

Se ha enamorado de Fé, Esperanza y Caridad.

El gigante Lino viento dijo al enano Ruidarbas:

—Lo que es yo no te consiento que te subas á mis barbas.

Pues si lo trata de hacer

—dijo mi amigo Reguera—

¡me parece que ha de ser

subido en una escalera!

JOSÉ DOZ DE LA ROSA.

Madrid 9 de Febrero de 1893.



EN EL TEMPLO Y EN EL BAILE

—o—

(CONTRASTE.)

I

La ví una vez en el templo de rodillas, ante el ara: iba á morir en su rostro la tibia luz de una lámpara, y ella en éxtasis sublime secretamente rezaba...

Al contemplar su hermosura sentí no sé qué en el alma, que la devoción se iba y el niño ciego llegaba, y ya no pensé en el cielo, y ya no recé ¡ni nada!

II

La ví una vez en el baile prendida con ricas galas: sus ojos brillaban mucho, y entre sus labios rodaban como aromas las sonrisas, como notas las palabras...

Al contemplar su hermosura, de su blanquísima espalda me pareció que pendían dos ligerísimas alas, y viendo un ángel en ella solo en el cielo pensaba!

M. ULLOA.



UNA BROMA DE CARNAVAL.

I.

El salón estaba verdaderamente encantador; magníficos tapices de los Gobelinos vestían sus paredes; mullidos divanes ofrecían cómodo descanso á las mamás y personas graves, que evocando recuerdos de su juventud, contemplaban con envidia á las jóvenes parejas, que impacientes aguardaban que la orquesta diera la señal.

Hermosísimas mujeres, como solo en la ciudad de Tadmír existen, daban brillo á la fiesta, oscureciendo con los vivísimos destellos de sus negros y rasgados ojos, los rayos que la luz eléctrica lanzaba sobre sus torneados brazos y redondos hombros, permitiendo admirar esculpturales formas.

Los pollos que hacían su entrada en el mundo, recreábanse de antemano con la idea de disfrutar *tutiplén* las emociones que un *ballo in máchera* proporciona,

